

F E M I N I S M O .

Se ha denominado así al movimiento evolutivo que viene desarrollándose en favor de los derechos de la mujer y que ha alcanzado vigorosas proporciones en los tiempos que vivimos y cuya finalidad no puede ser ni más noble ni más legítima, porque tiende a la reivindicación de la mujer que, en la mayor parte de los países del mundo, ha estado considerada como un ser inferior al hombre y privada, por este motivo, de muchas prerrogativas que puede ejercitar, dentro de un plano de mayor equidad social; pero no siempre basta que la finalidad sea noble y la lucha se justifique: es necesario, además, que los métodos sean buenos, que se investigue el origen del mal y se encamine el esfuerzo a destruir las influencias que lo engendran, pues de lo contrario, existe el peligro de incurrir en el extremo opuesto, como generalmente sucede y, tratándose de extremos, todos son malos.

Es incuestionable que los derechos de la mujer han sido tan limitados, que justifican cualquiera acción en su favor, y es necesario que todos nos preocupemos de este problema universal y aportemos nuestra opinión que, será o no tomada en cuenta, pero que satisface, en cambio, los dictados de nuestra propia conciencia.

Los derechos y prerrogativas del hombre y de la mujer, no pueden ser sino una consecuencia de las obligaciones y responsabilidades que ambos aceptan, espontáneamente, ante la sociedad, para su mejor constitución y funcionamiento.

La base anterior debe servir, a mi juicio, de punto de partida para estudiar la nueva organización social que corrija, en parte cuando menos, los errores que está tratando de conjurar -

el movimiento feminista, pero equivocando los procedimientos:

Si partimos, pues, de la base de que los derechos y prerrogativas que se adquieren no son sino una consecuencia de las obligaciones y responsabilidades que se aceptan, llegaremos a la conclusión de que es materialmente imposible establecer derechos análogos en el hombre y en la mujer, porque ambos están muy lejos de poder aceptar las mismas obligaciones y responsabilidades cuando al constituir un hogar, tienen que distribuirse unas y otras, <sup>(signos taquigráficos)</sup> de acuerdo con sus condiciones naturales.

El feminismo, en la forma que está desarrollándose, entraña un peligro para el hogar y para la sociedad, porque atenta contra la estabilidad de ambos, deprimiendo la paternidad y -- tratando de crear, entre los dos seres que constituyen un hogar, responsabilidades y derechos paralelos, sin tomar en cuenta la misión que la naturaleza encomendó a cada uno de ellos. Y el esfuerzo, en concepto del suscrito, que debe desarrollarse para buscar una nueva organización social sobre bases de mayor equidad, está enteramente invertido y debe tener como base en altecer el hogar y estimular la paternidad.

Sobre las bases anteriores y después de hondas preocupaciones por este problema universal que no resolverse en forma prudente y moral podría acarrear un relajamiento que produjera males mayores que los que se intenta combatir, ha llegado el suscrito a encontrar una fórmula que en seguida pasa a exponer:

**LA BASE PARA LA NUEVA ORGANIZACION SOCIAL Y LEGAL, DEBE SER EL HOGAR.**

Los derechos fundamentales del hombre y de la mujer pueden ser idénticos, mientras conserven ambos su independencia, y deben entrar en el ejercicio de ellos desde el día en que el Re-

### 3.- Feminismo..

gistro Civil toma nota de su nacimiento, y ejercitarlos, por conducto de sus padres, mientras no lleguen a su mayor edad y después ejercerlos por sí mismos, mientras no contraigan matrimonio; efectuado éste, constituyen ambos una sola entidad, denominada **HOGAR**, dentro del cual adquiere la mujer toda la autoridad doméstica, ambos los derechos y obligaciones sociales y morales y el hombre, la representación legal y las obligaciones materiales.

Si cualesquiera de los cónyuges sucumbe, después de tener algunos hijos, asume toda la representación del hogar el superviviente, porque asume, igualmente todas las obligaciones y responsabilidades. Si al ocurrir la muerte de uno de los cónyuges no hubiere quedado sucesión en el hogar, éste retorna a la condición legal que guardaba antes de contraer matrimonio, y el hogar se considera disuelto.

El primer punto que debe ser discutido para la aceptación de la nueva organización propuesta, consiste en la tesis de que los derechos y las prerrogativas que se adquieren, se derivan de las obligaciones y responsabilidades que se aceptan, porque sobre esta tesis descansa el proyecto anterior; pues él va dando una representación social y legal a cada hogar, en proporción de las obligaciones y responsabilidades que van --- contrayendo ante la sociedad y ante la Ley los que lo constituyen, por cada hijo que tienen. Y es lógico y moral que dos individuos que se unen en matrimonio y aceptan la obligación y la responsabilidad de dar un grupo más o menos numeroso de hijos a su Patria y a la sociedad y de encargarse de su manutención y de su educación, se hagan acreedores, proporcionalmente, a mayores consideraciones sociales y a mayor representación legal, que los que no realizan un sacrificio tan noble,

4 Feminismo.

en acatamiento a las leyes naturales y sociales y se concretan a llevar una vida aislada, de independencia relativa, que no demanda <sup>(tachadas las palabras: "ni las meditaciones, ni" = signos taquigráficos)</sup> los esfuerzos mentales y físicos que tienen que desarrollar los primeros y que en muchas ocasiones causan a la sociedad males que superan a los beneficios que le reportan.

El hecho de que los hijos menores ejerciten sus derechos, por conducto de su padre que, conforme a este proyecto es el representante legal del hogar, establece un principio de absoluta equidad, aumentando los derechos y prerrogativas de aquél, en una forma proporcional, a medida que aumentan sus obligaciones y responsabilidades, por cada hijo que viene a aumentar la familia en dicho hogar.

El proyecto anterior descansa sobre bases esencialmente morales, principalmente, porque no contraviene las leyes naturales y ennoblecce el hogar, dando a los seres que lo constituyen una posición social y legal, en armonía con las obligaciones y responsabilidades que aceptan al fundarlo, estimulando así sus nobles esfuerzos, y establece un castigo indirecto para aquellos que sólo acatan las leyes naturales en sus aspectos que constituyen un motivo de placer, rehuendo las obligaciones y responsabilidades que estas mismas leyes establecen.

El suscrito tiene la seguridad de que las ideas antes expuestas serán rudamente combatidas en nombre dízque de la civilización; pero es el menos responsable, seguramente, de que se pretenda denominar civilización a uno de los aspectos de relacionamiento moral que está padeciendo actualmente la humanidad; y en todas las épocas han sido disfrazados los vicios y se les han dado toda clase de denominaciones, excepción hecha de la que les corresponde.

Son muy pocos los que saben decir la verdad; pero su número supera, sin embargo, a los que saben oírla.

*Copia sacada de la minuta que obra en el expediente 103-A-30 del Archivo de la Secretaría  
Particular de la Presidencia de la República.  
Esta parte se encuentra tachada.*

F E M I N I S M O .

-----

Se ha denominado así al movimiento evolutivo que viene desarrollándose en favor de los derechos de la mujer y que ha alcanzado vigorosas proporciones en los tiempos que vivimos y cuya finalidad no puede ser ni más noble ni más legítima, porque tiende a la reivindicación de la mujer que, en la mayor parte de los países del mundo, ha estado considerada -- como un ser inferior al hombre y privada, por este motivo, de muchas prerrogativas que puede ejercitar, dentro de un plano de mayor equidad social; pero no siempre basta que la finalidad sea noble y la lucha se justifique: es necesario, además, que los métodos sean buenos, que se investigue el origen del mal y se encamine el esfuerzo a destruir las influencias que lo engendran, pues de lo contrario, existe el peligro de incurrir en el extremo opuesto, como generalmente sucede y, tratándose de extremos, todos son malos.

Es incuestionable que los derechos de la mujer han sido tan limitados, que justifican cualquiera acción en su favor, y es necesario que todos nos preocupemos de este problema universal y aportemos nuestra opinión que, será o no tomada en cuenta, - pero que satisface, en cambio, los dictados de nuestra propia conciencia.

Los derechos y prerrogativas del hombre y de la mujer, no pueden ser sino una consecuencia de las obligaciones y responsabilidades que ambos aceptan, espontáneamente, ante la sociedad, para su mejor constitución y funcionamiento.

La base anterior debe servir, a mi juicio, de punto de partida para estudiar la nueva organización social que corrija, en parte cuando menos, los errores que está tratando de conjurar -

el movimiento feminista, pero equivocando los procedimientos.

Si partimos, pues, de la base de que los derechos y prerrogativas que se adquieren no son sino una consecuencia de las obligaciones y responsabilidades que se aceptan, llegaremos a la conclusión de que es materialmente imposible establecer derechos análogos en el hombre y en la mujer, porque ambos están muy lejos de poder aceptar las mismas obligaciones y responsabilidades cuando al constituir un hogar, tienen que distribuirse unas y otras <sup>(signos taquigráficos)</sup> de acuerdo con sus condiciones naturales.

El feminismo, en la forma que está desarrollándose, entraña un peligro para el hogar y para la sociedad, porque atenta contra la estabilidad de ambos, deprimiendo la paternidad y --tratando de crear, entre los dos seres que constituyen un hogar, responsabilidades y derechos paralelos, sin tomar en cuenta la misión que la naturaleza encomendó a cada uno de ellos. Y el esfuerzo, en concepto del suscrito, que debe desarrollarse para buscar una nueva organización social sobre bases de mayor equidad, está enteramente invertido y debe tener como base en altecer el hogar y estimular la paternidad.

Sobre las bases anteriores y después de hondas preocupaciones por este problema universal que de no resolverse en forma prudente y moral podría acarreararnos un relajamiento que produjera males mayores que los que se intenta combatir, ha llegado el suscrito a encontrar una fórmula que en seguida pasa a exponer:

LA BASE PARA LA NUEVA ORGANIZACION SOCIAL Y LEGAL, DEBE SER EL HOGAR.

Los derechos fundamentales del hombre y de la mujer pueden ser idénticos, mientras conserven ambos su independencia, y deben entrar en el ejercicio de ellos desde el día en que el Re-

gistro Civil toma nota de su nacimiento, y ejercitarlos, por conducto de sus padres, mientras no lleguen a su mayor edad y después ejercitarlos por sí mismos, mientras no contraigan matrimonio; efectuado éste, constituyen ambos una sola entidad, denominada HOGAR, dentro del cual adquiere la mujer toda la autoridad doméstica, ambos los derechos y obligaciones sociales y morales y el hombre, la representación legal y las obligaciones materiales.

Si cualesquiera de los cónyuges sucumbe, después de tener algunos hijos, asume toda la representación del hogar el superviviente, porque asume, igualmente todas las obligaciones y responsabilidades. Si al ocurrir la muerte de uno de los cónyuges no hubiere quedado sucesión en el hogar, éste retorna a la condición legal que guardaba antes de contraer matrimonio, y el hogar se considera disuelto.

El primer punto que debe ser discutido para la aceptación de la nueva organización propuesta, consiste en la tesis de que los derechos y las prerrogativas que se adquieren, se derivan de las obligaciones y responsabilidades que se aceptan, porque sobre esta tesis descansa el proyecto anterior, pues él va dando una representación social y legal a cada hogar, en proporción de las obligaciones y responsabilidades que van contrayendo ante la sociedad y ante la Ley los que lo constituyen, por cada hijo que tienen. Y es lógico y moral que dos individuos que se unen en matrimonio y aceptan la obligación y la responsabilidad de dar un grupo más o menos numeroso de hijos a su Patria y a la sociedad y de encargarse de su mantención y de su educación, se hagan acreedores, proporcionalmente, a mayores consideraciones sociales y a mayor representación legal, que los que no realizan un sacrificio tan noble,

4 Feminismo.

en acatamiento a las leyes naturales y sociales y se concretan a llevar una vida aislada, de independencia relativa, que no demanda los esfuerzos mentales y físicos que tienen que desarrollar los primeros y que en muchas ocasiones causan a la sociedad males que superan a los beneficios que le reportan.

El hecho de que los hijos menores ejerciten sus derechos, por conducto de su padre que, conforme a este proyecto es el representante legal del hogar, establece un principio de absoluta equidad, aumentando los derechos y prerrogativas de aquél, en una forma proporcional, a medida que aumentan sus obligaciones y responsabilidades, por cada hijo que viene a aumentar la familia en dicho hogar.

El proyecto anterior descansa sobre bases esencialmente -- morales, principalmente, porque no contraviene las leyes naturales y ennoblece el hogar, dando a los seres que lo constituyen una posición social y legal, en armonía con las obligaciones y responsabilidades que aceptan al fundarlo, estimulando -- así sus nobles esfuerzos, y establece un castigo indirecto para aquellos que sólo acatan las leyes naturales en sus aspectos que constituyen un motivo de placer, rehuendo las obligaciones y responsabilidades que estas mismas leyes establecen.

El suscrito tiene la seguridad de que las ideas antes expuestas serán rudamente combatidas en nombre dizque de la civilización; pero es el menos responsable, seguramente, de que se pretenda denominar civilización a uno de los aspectos de relajamiento moral que está padeciendo actualmente la humanidad; y en todas las épocas han sido disfrazados los vicios y se les han dado toda clase de denominaciones, excepción hecha de la que les corresponde.

Son muy pocos los que saben decir la verdad; pero su número supera, sin embargo, a los que saben oírla.

Copia sacada de la minuta que obra en el expediente 103-A-30 del Archivo de la Secretaría Practica de la Presidencia de la Rep.blica.  
Esta parte se encuentra tachada.



257

F E M I N I S M .  
-----

x Such is the name given to the evolutionary movement that  
x is developing in favor of the rights of woman, which has rea-  
ched strong proportions during the actual times, and the fina-  
lity of which can not be nobler or more legitimate, because it  
tends to the reivindication of woman that, in most countries -  
of the world, has been regarded as a being inferior to man, and  
therefore deprived of many privileges which she is able exerci-  
se, within a plane of greater social equity; but it does not --  
always suffice that the finality be noble and the struggle jus-  
tified: it is moreover, necessary that the methods be good, --  
that the origin of wrong be investigated, and that the endeavor  
be directed towards destroying the influences that engender it,  
as otherwise, the danger of reaching the other extreme exists,  
as it is generally the case, and in dealing with extremes, all  
are bad.

x It is out of <sup>the</sup> question that the rights of woman have been  
limited to such an extent, that any action in favor of them is  
justified, and it is necessary that all of us should take inte-  
rest in this universal problem, and give our opinion, which --  
might ~~be~~ or not be taken into account, but which, <sup>instead</sup> in exchange,  
satisfies the dictates of our own conscience.

x The rights and privileges of man and woman, can not be but  
a consequence of the obligations and responsabilities which --  
both accept, spontaneously, before society, for the improvement  
of this constitucion and functions.

x The preceding footing should, in my opinion, serve as a -  
starting point for the study of the new social organization --  
which may, at least, partly correct, the errors which the femi-  
nine movement <sup>s</sup> in trying to ward off, but by erroneous proceedings.

x x If we start, then, from the basis that the rights and privileges acquired are but a consequence of the obligations and responsibilities accepted, we shall arrive <sup>at</sup> to the conclusion that it is materially impossible to establish equal rights -- upon man and woman, because both are very far from being able to accept the same obligations and responsibilities, when in forming a home, they have to be distributed according to their natural conditions.

x Feminism, in the form in which it is developing, involves a danger both to the home and the society, because it goes -- against the stability of the one and the other, by belittling paternity and trying to create, between the two beings that constitute the home, similar responsibilities and rights, -- without regard to the mission committed by nature, to each one of them. And the endeavor, which in the opinion of the undersigned, ~~which~~ should develop in search of a new social organization on a footing of greater equity, is entirely inverted, - and should have in view the extolling of the home and the encouragement of paternity.

Upon the preceding bases and after profound meditations -- over this universal problem which, if not decided in a prudent and moral way, might bring us a looseness of morals that might produce grater evils than those we intend to contend with, the undersigned has found out a formula which he expounds forthwith:

-----  
THE BASIS FOR THE NEW SOCIAL AND LEGAL ORGANIZATION MUST BE  
THE HOME.  
-----

x The fundamental rights of man and woman may be identical, whilst they both keep their independence, and they should enter into the exercise of them from the day in which the state registers their birth, and should exercise them, through their - parents, until they are of age, and then exercise them themself-

selves, while they do not marry. When this takes place, they both constitute a single entity, called HOME, within which -- woman acquires all the domestic authority; both, the social and moral rights and obligations, and the man, the legal representation and the material obligations.

If either of the couple should die, after having some children, the surviving one assumes all the representation of the home, because he equally assumes all the obligations and responsibilities. If on the death of one of the couple, there should be no offspring, the remaining one returns to the legal condition he had before being married, and the home is -- considered as dissolved.

X The first point which should be discussed <sup>before</sup> the acceptance of the newly proposed organization, consists of the thesis -- that the rights and privileges acquired, derive from the obligations and responsibilities accepted, for on this thesis does the preceding project rest, because it gives a social and legal representation to each home, in proportion to the obligations and responsibilities incurred by those who constitute it before society and the law, for each child they have. And it is logical and moral that two persons who unite in wedlock, -- and accept the obligation and responsibility of giving to -- their country and to society a group more or less numerous of children, and who take upon themselves to provide for the sustenance and education of them, should make themselves worthy of a higher social regard and legal representation than those who do not carry out so noble a sacrifice in compliance with the natural and social laws, and who lead an isolated life, of relative independence, which does not demand the mental and -- physical efforts that must be developed by the former, and who, on many occasions, do more harm than good to society.

4.- Feminism

260

The fact that children under age should practise their rights through their father, who according to this project, is the legal representative of the home, establishes a principle of absolute equity, increasing the rights and privileges of the former in a proportional way at the same time that their obligations and responsibilities increase, with each son that comes to enlarge the family in said home.

The foregoing project rests on bases essentially moral, chiefly because it does not contravene the natural law, and because it ennobles the home, by granting the beings that constitute it a social and legal standing, in harmony with the obligations and responsibilities which they accept on establishing it, and thus encouraging their noble efforts; and it establishes an indirect punishment for those who only comply with the natural laws in what constitutes a source of pleasure and shrink from the obligations and responsibilities which these same laws establish.

The undersigned feels sure that the ideas stated before will be contended for in the name of civilization, but he is surely the less responsible for the pretension of calling civilization one of the phases of moral looseness from which humanity is now suffering. And, furthermore, he knows that vices have been always disguised and that they have been given all kinds of names, with the exception of the one that corresponds to them. Those who are capable of telling the truth are very few, but their number, however, is superior to those that are willing to hear it.

Copia sacada de la minuta que obra en el expediente número 103-A-30 del Archivo de la Secretaría Particular de la Presidencia de la República.

MDG. -

261

F E M M E N I S M .  
-----

Such is the name given to the evolutionary movement that is developing in favor of the rights of woman, which has reached strong proportions during the actual times, and the finality of which can not be nobler or more legitimate, because it tends to the reinvindication of woman that, in most countries - of the world, has been regarded as a being inferior to man, and therefore deprived of many privileges which she is able exercise, within a plane of greater social equity; but it does not -- always suffice that the finality be noble and the struggle justified: it is moreover, necessary that the methods be good, -- that the origin of wrong be investigated, and that the endeavor be directed towards destroying the influences that engender it, as otherwise, the danger of reaching the other extreme exists, as it is generally the case, and in dealing with extremes, all are bad.

It is out of question that the rights of woman have been limited to such an extent, that any action in favor of them is justified, and it is necessary that all of us should take interest in this universal problem, and give our opinion, which -- might be or not be taken into account, but which, in exchange, satisfies the dictates of our own conscience.

The rights and privileges of man and woman, can not be but a consequence of the obligations and responsibilities which -- both accept, spontaneously, before society, for the improvement of this constitution and functions.

The preceding footing should, in my opinion, serve as a - starting point for the study of the new social organization -- which may, at least, partly correct, the errors which the feminine movement in trying to ward off, but by erroneous proceedings,

2.- Feminism.

If we start, then, from the basis that the rights and privileges acquired are but a consequence of the obligations and responsibilities accepted, we shall arrive to the conclusion that it is materially impossible to establish equal rights -- upon man and woman, because both are very far from being able to accept the same obligations and responsibilities, when in forming a home, they have to be distributed according to their natural conditions.

Feminism, in the form in which it is developing, involves a danger both to the home and the society, because it goes -- against the stability of the one and the other, by belittling paternity and trying to create, between the two beings that constitute the home, similar responsibilities and rights, -- without regard to the mission committed by nature, to each one of them. And the endeavor, which in the opinion of the undersigned, which should develop in search of a new social organization on a footing of greater equity, is entirely inverted, - and should have in view the extolling of the home and the encouragement of paternity.

Upon the preceding bases and after profound meditations -- over this universal problem which, if not decided in a prudent and moral way, might bring us a looseness of morals that might produce grater evils than those we intend to contend with, the undersigned has found out a formula which he expounds forthwith:

THE BASIS FOR THE NEW SOCIAL AND LEGAL ORGANIZATION MUST BE  
-----  
THE HOME.  
-----

The fundamental rights of man and woman may be identical, whilst they both keep their independence, and they should enter into the exercises of them from the day in which the state register their birth, and should exercise them, through their parents, until they are of age, and then exercise them themself-

### 3.- Feminism.

263

selves, while they do not marry. When this takes place, they both constitute a single entity, called HOME, within which -- woman acquires all the domestic authority; both, the social and moral rights and obligations, and the man, the legal representation and the material obligations.

If either of the couple should die, after having some children, the surviving one assumes all the representation of the home, because he equally assumes all the obligations and responsibilities. If on the death of one of the couple, there should be no offspring, the remaining one returns to the legal condition he had before being married, and the home is -- considered as dissolved.

The first point which should be discussed the acceptance of the newly proposed organization, consists of the thesis -- that the rights and privileges acquired, derive from the obligations and responsibilities accepted, for on this thesis does the preceding project rest, because it gives a social and legal representation to each home, in proportion to the obligations and responsibilities incurred by those who constitute it before society and the Law, for each child they have. And it is logical and moral that two persons who unite in wedlock, - and accept the obligation and responsibility of giving to -- their country and to society a group more or less numerous of children, and who take upon themselves to provide for the sustenance and education of them, should make themselves worthier of a higher social regard and legal representation than those who do not carry out so noble a sacrifice in compliance with the natural and social laws, and who lead an isolated life, of relative independence, which does not demand the mental and - physical efforts that must be developed by the former, and who, on many occasions, do more harm than good to society.

4.- Feminism 264

The fact that children under age should practise their rights through their father, who according to this project, is the legal representative of the home, establishes a principle of absolute equity, increasing the rights and privileges of the former in a proportional way at the same time that their obligations and responsibilities increase, with each son that comes to enlarge the family in said home.

The foregoing project rest on bases essentially moral, - chiefly because it does not contravene the natural law, and - because it ennobles the home, by granting the beings that -- constitute it a social and legal standing, in harmony with the obligations and responsibilities which they accept on establishing it, and thus encouraging their noble efforts; and it establishes an indirect punishment for those who only comply -- with the natural laws in what constitutes a source of pleasure and shrink from the obligations and responsibilities which -- these same laws establish.

The undersigned feels sure that the ideas stated before - will be contended for un the name of civilization, but he is surely the less responsible for the pretension of calling civilization one of the phases of moral looseness from which - humanity is now suffering. And, furthermore, he knows that - vices have been always disguised and that they have been given all kinds of names, with the exception of the one that -- corresponds to them. Those who are capable of telling the -- truth are very few, but their number, however, is superior to those that are willing to hear it.

Copia sacada de la minuta que obra en el expediente número 103-A-30 del Archivo de la Secretaría Particular de la Presidencia de la República.